

**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen CI Nº 210
Julio-diciembre 2023
Quito-Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director Dr. Cesar Alarcón Costta
Subdirector Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Secretario Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Tesorero Dr. Claudio Creamer Guillén
Bibliotecario archivero Lcdo. Carlos Miranda Torres
Jefe de Publicaciones Dr. Blas Garzón Vera, PhD
Relacionador Institucional Dra. América Ibarra Parra
Pro-Secretaria Ac. Ingrid Díaz Patiño

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo Universidad Central del Ecuador
Dr. Klever Bravo Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú
Dra. Rocio Rosero Jácome Universidad Internacional del Ecuador

EDITOR

Dr. Blas Garzón Vera Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin Universidad Veracruzana-México
Dr. Stefan Rinke Instituto de estudios latinoamericanos/ Freie Universität Berlin-Alemania
Dr. Carlos Rijoas Universidad de Guadalajara-México
Dra. Cristina Retta Sivoletta Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa Universidad Técnica Federico Santa María - Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Leticia Corréa Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil
Dr. Roger Pita Pico Investigador Academia Colombiana de Historia-Colombia
Dr. Justo Cuño Bonito Universidad Pablo de Olavide-España
Dr. Héctor Grenni Montiel Universidad Don Bosco- San Salvador
Dr. Pablo Solórzano Marchant Universidad Católica Silva Henríquez - Chile
Dr. Tomás Caballero Truyol Universidad del Atlántico - Colombia
Dr. Julio César Fernández Universidad Nacional Pedro R. Gallo - Perú
Dra. Laura Falceri Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador
Dr. Jairo Bermúdez Castillo Universidad Sergio Arboleda - Colombia
Dr. Renato Ferreira Machado Facultad Salesiana de Porto Alegre - Brasil
Dr. Saúl Uribe Tabora Universidad Politécnica Salesiana - Ecuador

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol CI
Nº 210
Julio-diciembre 2023

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN N° 2773-7381

Portada

Retrato de Honorato Vázquez Ochoa. Biblioteca digital (Universidad de Cuenca)

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landzurifredi@gmail.com

febrero 2024

Esta edición es auspiciada por el **Ministerio de Educación**

Libro de distribución gratuita

MONUMENTOS DE LOS KARANKIS PREHISPÁNICOS: UNA HISTORIA A PUNTO DE DESAPARECER^{1,2}

John Stephen Athens³

Resumen

Los monumentos karankis, que son montículos de tierra de gran tamaño, dan testimonio de la historia antigua de los karankis, que ocuparon la sierra norte y los bosques nubosos del occidente entre ~1250 y 1525 d.C. Los arqueólogos intentan descifrar esta historia estudiando los monumentos, artefactos, y otros vestigios dejados por los karankis, pero el avance urbano, la agricultura mecanizada y otras actividades antrópicas están destruyendo los restos culturales a un ritmo acelerado. Cuando los ecuatorianos de hoy, especialmente los pueblos indígenas, se interesen realmente en conocer su herencia prehispánica, habrá pocos rastros visibles de sus antepasados en el paisaje. Aunque se ha avanzado en la investigación de los sitios arqueológicos karankis, todavía hay mucho que aprender sobre su organización sociopolítica, la agricultura, el comercio regional y el intercambio, y otros aspectos de la cultura. Como se documenta en este artículo, la oportunidad de hacer estas investigaciones está desapareciendo diariamente frente a nuestros ojos. Es una lástima que se haya prestado tan poca atención a la conservación de estos impresionantes monumentos antiguos que son tan obvios en

1 Recibido: 26-07-2023 // Aceptado: 26/09/2023

2 Versión ampliada del discurso de incorporación de John Stephen Athens a la Academia Nacional de Historia del Ecuador, como Miembro Correspondiente, Hda. Zuleta, julio 29, 2022.

3 Nació en Tulsa, Oklahoma, EE. UU. En 1978 recibió el PhD del Departamento de Antropología de la Universidad de Nuevo México. Su tesis doctoral fue el resultado de sus investigaciones arqueológicas en la sierra septentrional del Ecuador, donde, además, ha realizado investigaciones paleo-ambientales en el Parque Nacional Yasuní, Amazonía ecuatoriana y en la Laguna de San Pablo, revelando una historia del cultivo de maíz y volcanismo durante los últimos 6.500 años. En la actualidad trabaja como Gerente General del International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, Hawai'i, EE.UU. Durante su carrera, además de seguir sus investigaciones en el Ecuador, ha dirigido proyectos arqueológicos y paleoambientales a lo largo del Mar Pacífico tropical. JSAthens@iarrii.org.

el paisaje norandino. La actual constitución de Ecuador prevé específicamente la preservación del patrimonio cultural, al igual que los numerosos acuerdos internacionales firmados en los últimos 60 años. Pero todas las palabras son en vano si los responsables de las instituciones y agencias nacionales y locales no son conscientes del problema y no educan a la población sobre la necesidad de la conservación del patrimonio, y luego se hacen de la vista gorda cuando es necesario hacer cumplir la ley.

Palabras clave: Tolas, Montículos, Karanki, Patrimonio, Preservación

Abstract

The Karanki monuments, which are earthen mounds of enormous size, bear witness to the ancient history of the Karanki, who occupied the northern highlands and the cloud forests to the west between ~1250 and 1525 AD. Archaeologists try to decipher this history by studying the monuments, artifacts, and other vestiges left by the Karanki, but urban advance, mechanized agriculture, and other anthropic activities are destroying the cultural remains at an accelerated rate. When today's Ecuadorians, especially its indigenous people, become truly interested in knowing their pre-Hispanic heritage, there will be few visible traces of their aboriginal ancestors on the landscape. Although progress has been made in the investigation of Karanki archaeological sites, there is still much to learn about Karanki socio-political organization, agriculture, regional trade and exchange, and other aspects of culture. As documented in this article, the opportunity to do this research is disappearing daily in front of our eyes. It is unfortunate that so little consideration has been given to the conservation of these impressive ancient monuments that are so obvious on the northern landscape. Ecuador's present constitution specifically provides for the preservation of cultural patrimony, as do the many signed international commitments of the last 60 years. But all of the words are for nothing if those responsible in national and local institutions and agencies are not aware of the problem, and do not educate the populace of the need for heritage

conservation, and then turn a blind eye when enforcement is necessary.

Key Words: Tolas, Mounds, Karanki, Cultural Heritage, Preservation

Antecedentes

Los montículos de tierra, comúnmente llamados tolas,⁴ que se hallan en la Sierra Norte del Ecuador, son de diversas formas, tamaños y distribución. Muchos son de tamaño enorme, y son fácilmente visibles en el paisaje interandino. Los montículos representan vestigios de los grandes cacicazgos de la cultura prehispánica karanki, que ocupó la región durante el Período Tardío entre aproximadamente 1250 y 1525 d.C. Después de una lucha prolongada con los inkas, quienes vinieron del sur para seguir su expansión territorial al norte, la cultura karanki esencialmente se extinguió con su conquista a principios del siglo XVI.⁵ Los inkas, a su vez, fueron con-

4 Respecto al término "tola" se pueda mencionar las investigaciones por Bray y Echeverría (2016). Dicen que la palabra "tola" no pertenece al léxico español ni al Kichwa, y parece más bien ser un vocablo de la población aborígen de la sierra septentrional del Ecuador. La palabra tola fue aceptada en la lengua española de la Audiencia de Quito desde muy temprano (Chantal Caillavet, "Toponimia Histórica, Arqueología y Formas Prehispánicas de Agricultura en la Región de Otavalo - Ecuador", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 12(3-4), pp.1-21, 1983, pp. 10-11). Dentro de los documentos tempranos de los siglos XVI y XVII, esta palabra parece haber sido utilizada para referirse a lomas naturales y culturales, aunque más comúnmente en el segundo sentido. Para Federico González Suárez (1908), obispo de Ibarra a principios del siglo XX, erudito en este tipo de vestigios monumentales y en la influencia del grupo chibcha en el norte del actual Ecuador, el vocablo "tola" provendría de *tocvaa* o *tocva* de la lengua Caribe, y significaría "hueco de paz" (*toc*: paz y *va*: hueco). Según Ronald Lippi, la palabra tola proviene de la familia lingüística Barbacoa, que estudios históricos indican que hablaron los Yumbos y Caranqui. En la lengua de los tsáchilas (colorados), también de la familia Barbacoa, "tola" significa "montículos u otros lugares artificiales o extraños" (Ronald D. Lippi, "Las Tolas (Montículos Artificiales) ecuatorianas como íconos sagrados: Una perspectiva Panamericana". En *Simbolismo y Ritual en los Andes Septentrionales*, editado por Mercedes Guinea, pp. 111-125, Abya-Yala, Quito, 2004, p. 118; ver también Ronald D. Lippi, *Una Biografía de los Yumbos*, Universidad San Francisco de Quito, 2023, en prensa). Hoy en día, se usa "tola" más que nada en la región de Imbabura para referirse a los montículos hemisféricos.

5 Samuel Connell et al, Inka Militarism at the Pambamarca Complex in Northern Ecuador, *Latin American Antiquity*, 30(1), pp.177-197, 2019; Fernando Plaza Schuller, *La Incurción Inca en el Sep-*

quistados por los españoles poco tiempo después, en 1534, lo que marcó también el final de su cultura en estos territorios.

Hay valiosos estudios históricos de la conquista inka en la sierra norte del Ecuador que fueron escritos por los cronistas españoles en las décadas justo después de la conquista, como también compilaciones y análisis de documentos pertinentes correspondientes a los siglos XVI y XVII en varios estudios etnohistóricos.⁶ Sin embargo, hay poca información directa sobre la cultura karanki, aparte de relatos secundarios sobre la dificultad que tuvieron los inkas en su conquista militar. Hay un gran silencio sobre sus instituciones sociales y políticas, y las prácticas culturales de los karankis; poco sobrevivió a la conquista, incluyendo su idioma.

La disciplina académica de la arqueología es la vía principal, si no la única forma, que tenemos para investigar y conocer las sociedades prehistóricas. En un sentido muy amplio, los restos físicos de estas culturas son iguales a los documentos y archivos escritos que los historiadores aprovechan para sus estudios históricos. Sin estos restos arqueológicos, no hay forma de estudiar y comprender estas culturas antiguas que no tenían escritura (con pocas excepciones). En efecto, tendríamos un profundo vacío si no fuera por las investigaciones arqueológicas. Si bien esta es una declaración lógica y muy fácil de entender, con demasiada frecuencia el gran valor de pa-

tentrión Andino Ecuatoriano: Antecedentes Arqueológicos de la Convulsiva Situación de Contacto Cultural. Serie: Arqueología No. 2, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador, 1976. Waldemar Espinosa, *Los Cayambes y Carangues: siglos XV-XVI, el Testimonio de la Etnohistoria* (Tomo. 1 de 3). Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Soriano, 1988, p. 266, propone que “la conquista definitiva de Carangue y Cayambe debió ser desde los fines del siglo XV a los comienzos del XVI...”. Ronald D. Lippi, *Una Exploración Arqueológica del Pichincha Occidental, Ecuador*. Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1998, p. 64, propone una fecha de 1490 para la “derrota definitiva” de los karankis, mientras que los historiadores Edward Hyams y George Ordish, *The Last of the Incas*. Simon and Schuster, New York, 1963, p. 119, indican que los inkas comenzaron su esfuerzo final para su conquista de los karankis en 1513. De acuerdo con esta interpretación tarde de la conquista, Chantal, Caillavet, “Toponimia...op. cit., p. 6, observa que “es asombrosa la ausencia de toponimia incaica [en la región karanki], a nivel preciso de campos.”

6 Chantal Caillavet, “La Adaptación de la Dominación Incaica a las Sociedades Autóctonas de la Frontera Septentrional de Imperio (Territorio Otavalo - Ecuador)”, *Revista Andina* 3(2), pp.403-423, 1985 y Chantal Caillavet, *Etnias del Norte: Etnohistoria e Historia de Ecuador*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2000; Waldemar Espinosa Soriano, *Los Cayambes...*op. cit., 1988; Frank Salomon, *Native Lords of Quito in the Age of the Incas: The Political Economy of North Andean Chiefdoms*, Cambridge University Press, New York, 1986.

trimonio arqueológico se olvida cuando se trata de la conservación/preservación.

En esta presentación, es importante señalar que está ocurriendo una gran pérdida de “documentos” prehistóricos respecto de la cultura karanki. Estos vestigios monumentales están pasando en plena vista de todos los moradores y visitantes de la sierra norte del Ecuador. Si faltan estos “documentos,” tangibles o construcciones no hay como rescatar y apreciar la historia de los karankis y sus increíbles monumentos de tierra que están dispersos en grupos pequeños y grandes en los valles interandinos y que también se extienden hasta la ceja de montaña occidental. Si no hay sitios arqueológicos de los karankis, no tendríamos ninguna oportunidad de ampliar nuestro conocimiento del pasado. Así, la historia, sin mencionar el patrimonio nacional, estará perdido para siempre.

Breve Historia de los Estudios de los Montículos Karanki⁷

Aunque hay menciones anteriores de los sitios de montículos del norte de Ecuador, la primera documentación arqueológica sistemática de estos fue realizada por el arqueólogo ecuatoriano Jacinto

7 Debe mencionarse que en la literatura algunos investigadores usan el nombre “Cara” o “Caras” para referirse al mismo grupo étnico (e.g., Juan de Velasco, *Historia del Reyno de Quito en la América Meridional* [1789], Casa de la Cultura Ecuatoriano, Quito, 1977 [1789]; John Murra, “The Historic Tribes of Ecuador”. En, *Handbook of South American Indians, Vol. 2: The Andean Civilizations*, editado por J. H. Steward, pp. 785-821. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, United States Government Printing Office, Washington, D.C., 1946, pp. 792-795; Betty J. Meggers, *Ancient Peoples and Places: Ecuador*, Frederick A. Praeger, New York, 1966; y otros investigadores). Waldemar Espinosa Soriano, *Los Cayambes...op. cit.*, 1988, pp.15-23, proporciona un análisis de la derivación de nombres étnicos en la región montañosa del norte. Karanki (cara, caranqui, o carangue) parece ser el nombre preferido y mejor apoyado para el grupo étnico prehistórico tardío que ocupó la región montañosa entre los valles de Guayllabamba y Chota (también ver Ronald D. Lippi, *Una Exploración...op. cit.*, 1998, p. 61). Sin embargo, hay que considerar que posiblemente no hubo un nombre propio para lo que ahora se llama la cultura karanki que identificara la totalidad de la identidad étnica regional (un solo idioma y unidad de formas culturales). Los nombres karanki, (cara, caranqui, o carangue), así como Otavalo, Cochasquí, Cayambe, y otros, se refieren solamente a las ubicaciones de cacicazgos individuales que a menudo peleaban entre ellos en sus luchas competitivas. Entonces, el nombre karanki, usado como referencia a la totalidad de la etnia regional, es una construcción histórica (también ver Santiago Ontaneda, “Territorialidad en el País Caranqui”, *Cultura*, pp. 3-15 revista del Banco Central del Ecuador, Quito, 1998 para una discusión de la territorialidad de los Karanki).

Jijón y Caamaño a principios del siglo XX.⁸ Pese a que sus investigaciones de campo sobre los montículos fueron limitadas, proporcionó un plano y una descripción de uno de los grandes montículos de rampa de la Hacienda Zuleta y también de la ciudad Atuntaqui, y un mapa de todo el sitio de montículos en El Quinche, junto con una discusión de los hallazgos en algunas excavaciones. Jijón y Caamaño también realizó estudios lingüísticos y toponímicos de la sierra norte, determinando que los karankis estaban afiliados con el grupo lingüístico chibcha que tenía orígenes al norte de Colombia.⁹

A las investigaciones de Jijón y Caamaño siguieron los estudios del arqueólogo alemán, Max Uhle en 1932,¹⁰ quien emprendió una investigación en el sitio de Cochasquí en la ladera sur de volcán Mojanda. Su trabajo se limitó al gran montículo con rampa ahora designado Pirámide G, examinando un hueco grande excavado por buscadores de tesoros.¹¹ Desafortunadamente, los detalles del trabajo de campo nunca fueron documentados en un informe, y los artefactos se perdieron. Sin embargo, tenemos el importante artículo preparado por Uhle que describe sus investigaciones en Cochasquí. En este artículo, Uhle hizo la importante observación de que una ocupación karanki subyacía a una ocupación inka posterior en el montículo. También había más de 570 cráneos dispersos en las excavaciones, que se cree que fueron de sacrificios.¹² Uhle también

8 Jacinto Jijón y Caamaño, *Contribución al Conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura*. Blass y Cía, Madrid, 1914. También ver: Jacinto Jijón y Caamaño, *Nueva Contribución al Conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura*. Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, Vol. IV, Nos. 10-11, Quito, 1920.

9 Waldemar Espinosa Soriano, *Los Cayambes y Carangues*...op. cit., 1988, pp.208-213, para una discusión amplia; también Jacinto Jijón y Caamaño, *Antropología Prehispánica del Ecuador*, La Prensa Católica, Quito, 1952, pp. 74-76; Paul Rivet, "Les Familles Linguistiques du Nord-ouest de l'Amérique du Sud", *L'Année Linguistique, Soc. de Philol.*, tomo IV, pp. 117-154, Paris, 1911; Ronald D. Lippi, *Una Exploración Arqueológica del Pichincha*...op. cit., 1998, pp. 326-328; Ronald D. Lippi, "Las Tolas (Montículos Artificiales) ecuatorianas..."op. cit., 2004. Julian Mason, "The Languages of South American Indians", En, *Handbook of South American Indians, Vol. 6: Physical Anthropology, Linguistics and Cultural Geography of South American Indians*, editado por Julian H. Steward 6:157-317. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology Bulletin 143, United States Government Printing Office, Washington D.C., EE.UU.,1950, p. 184, subdivide aún más el lenguaje en el grupo Chibcha Barbacoa.

10 Max Uhle, Die Ruinen von Cochasquí. Ibero-Amerikanisches. Archiv, Jg. VII, Heft 2, Berlin, 1933. Max Uhle, "Las Ruinas de Cochasquí", *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 18, pp.5-14, 1939.

11 Max Uhle, "Las Ruinas de..."op. cit., 1939, p, 6.

12 *Ibid.*, p.9.

descubrió un canal (o cavidad) hecho de barro quemada de más de 10 metros de largo en un piso. De este canal, Uhle dice que: “*se calcula que en los sacrificios sirvió este canal para la recepción de sangre de las víctimas, aunque eso no lo damos por cierto.*”¹³ Aunque esta interpretación parece tener poco merito según estudios arqueológicos hechos después en la región karanki, el trabajo de Uhle en Cochasquí representó un avance significativo en ese momento.

Una expedición alemana posterior, siguió las investigaciones de Cochasquí en los años 1964 y 1965.¹⁴ Esta vez el trabajo se extendió sobre una amplia área del sitio, incluyendo la excavación de varios túmulos funerarios, que resultaron ser ligeramente anteriores a la cultura karanki según las fechas radiocarbónicas.¹⁵ El equipo alemán también investigó un área de densas concentraciones de desechos arqueológicos cerca de los montículos que fue designado como el “pueblo”.¹⁶ En los montículos de rampa investigados, las excavaciones revelaron grandes pisos quemados de viviendas circulares enterradas bajo las superficies actuales de los montículos, así como otros detalles de su construcción como canales similares al que Uhle describió (Foto 1). Según lo indicado por Oberem, los pisos tenían restos de cerámica inka, y las laderas exteriores del montículo estaban cubiertas con grandes bloques de cangagua al estilo inka, lo que indica claramente algún tipo de influencia o quizás presencia inka durante el último período de uso de estos montículos. Se procesaron numerosas muestras de carbón vegetal para fechas de radiocarbono, y según Oberem, “la evaluación de los resultados de pruebas radiocarbónicas conduce a la siguiente división temporal: Cochasquí I: 950–1250 d.C.; Cochasquí II: 1250–1550 d.C.”¹⁷ Por primera vez estas

13 *Ibid.*, p.8.

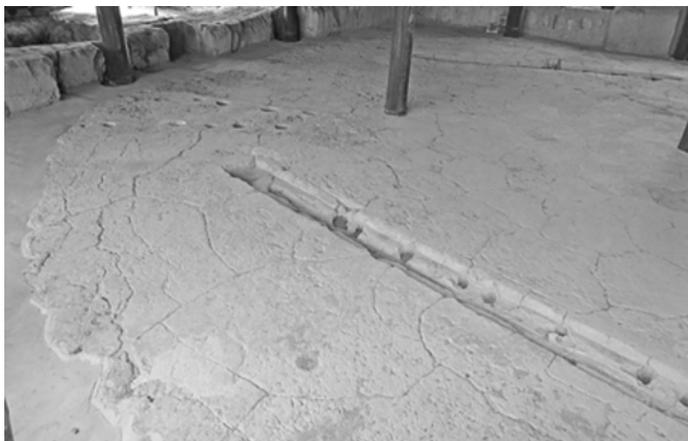
14 Udo Oberem, Informe Provisional Sobre Algunas Características Arquitectónicas de las Pirámides de Cochasquí, Ecuador, *Verhandlungen des 38th Internationalen Amerikongresses*, Band 1:317-322. [republicada en Oberem 1981] 1969, Udo Oberem, *Informe de Trabajo Sobre las Excavaciones de 1964/1965 en Cochasquí, Ecuador*. In, *Estudios Sobre la Arqueología del Ecuador*, ed. by U. Oberem, pp. 70-79. Estudios Americanistas de Bonn, Seminar für Volkerkunde der Universität Bonn. Bonn. [republicado en Oberem, 1981], 1975; Udo Oberem, Montículos Funerarios con Pozo en Cochasquí. *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 53:243-249. [republicada en Oberem 1981] 1970; Udo Oberem (ed.), *Cochasquí: Estudios Arqueológicos* (3 tomos.), Colección Pendoneros 3, 4, y 5, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador, 1981.

15 Udo Oberem, Montículos Funerarios con Pozo en Cochasquí...*op. cit.*, 1970.

16 Udo Oberem, *Informe de Trabajo Sobre las Excavaciones de 1964/1965 ...op. cit.*, 1975, p.77.

17 Udo Oberem, *Informe de Trabajo Sobre las Excavaciones de 1964/1965 ...op. cit.*, 1975, p.79. Hay

fechas proporcionó una verificación empírica de la ubicación temporal prehistórica tardía de al menos el sitio de Cochasquí y, por extensión, probablemente de otros sitios karanki. También hubo un análisis detallado de la cerámica karanki, restos de fauna, y otros detalles proporcionados en los diversos informes.¹⁸



Fotografía 1. Piso de barro cocido de vivienda circular de 17 m de diámetro en Montículo E del sitio Cochasquí, excavado por los alemanes en 1964 y 1965 (Oberem 1969).¹⁹ El “cavidad” (o “canal”) moldeado en el piso es 5,74 m de largo, y hay otra cavidad similar al tope de la foto. Adentro de las cavidades hay grupos de tres huecos en forma triangular que tenían “conos de piedras” (Wurster 1981).²⁰ Es casi seguro que estos conos de piedra fueron *tullparumi* (piedras de fogón) para sostener ollas para cocinar

que tomar en cuenta que las fechas de Cochasquí se refieren a la edad de la ocupación del sitio y no de la edad de la cultura karanki. Así, el período de Cochasquí I concierne la cultura antecedente de los karanki, mientras que Cochasquí II incluye el período karanki y se extiende a incluir la presencia y/o influencia inka en las últimas décadas del siglo XV y las primeras décadas del siglo XVI. Pero contra las fechas de Oberem, documentos y circunstancias históricos indican que el sitio Cochasquí había sido abandonado antes de la llegada de Sebastián de Belalcázar en el Ecuador en 1534 (Ryan Scott Hechler, Will Pratt, y Andrea E. Chávez Chuquimarca, *Cochasquí, 1532 a 1932: 400 Años de Resiliencia Histórica*, 2022, p. 184).

18 Udo Oberem, *Cochasquí: Estudios Arqueológicos...op. cit.*, 1981.

19 Udo Oberem, Informe provisional sobre algunas características arquitectónicas...op. cit., 1969.

20 Wolfgang Wurster, Aportes a la reconstrucción sobre las pirámides con rampa de edificios con planta circular de Cochasquí, *Cochasquí: Estudios Arqueológicos*, editado por Udo Oberem, pp. 79-124.

A principios de la década de 1970, el autor comenzó su trabajo de campo, para obtener datos para su tesis doctoral en las tierras altas del norte, centrándose en la cultura de los karanki. El autor construyó un modelo cronológico seguro de la ocupación regional de esta sociedad, pero su enfoque se centró en documentar la distribución regional de los sitios de montículos y sus características.²¹ Basado principalmente en sus investigaciones de los sitios Socapamba, Pinsaquí, y Otavalo, y el análisis cerámico de muchos otros sitios de montículos, el autor concluyó que todos los sitios de montículos karankis eran esencialmente contemporáneos. Con esta determinación, el autor hizo un modelo de cacicazgo con el fin de avanzar la comprensión de la organización social-política regional.²²

Luego, el autor emprendió un nuevo inventario de los sitios de montículos karanki en la región, llenando los vacíos de trabajos anteriores, visitando muchos lugares a los que no había podido llegar en estudios anteriores.²³ Al igual que en las investigaciones anteriores, una ayuda crucial para el inventario fueron las fotografías aéreas de gran altitud de la región, que fueron tomadas entre 1956 y 1966 y disponibles en el Instituto Geográfico Militar (IGM).²⁴ También, el autor comenzó un período prolongado de investigaciones en

21 John Stephen Athens, *El proceso Evolutivo de las Sociedades Complejas y la Ocupación del Período Cara Tardío en los Andes Septentrionales del Ecuador*. Colección Pendoneros N° 2, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador, 1980.

22 John Stephen Athens, *El proceso Evolutivo...op. cit.*, 1980; John Stephen Athens, Ethnicity and Adaptation: The Late Period-Cara Occupation in Northern Highland Ecuador. En, *Resources, Power, and Interregional Interaction*, compilado por Edward M. Schortman y Patricia A. Urban, pp. 193-219. Plenum, New York. [república en español en *Sarance*, 1997(24), pp.161-204, 1992.

23 John Stephen Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites, Northern Highland Ecuador*. Informe preparado para el H. John Heinz III Fund Grant Program for Latin American Archaeology, Pittsburgh, PA, y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, Quito, 2003.

24 Hay que mencionar el inventario de montículos en la sierra norte del Ecuador hecho por Pierre Gondard y Freddy López, *Inventario Arqueológico Preliminar de los Andes Septentrionales del Ecuador*. Ministerio de Agricultura y Ganadería, Programa Nacional de Regionalización Agraria, y Office de la Recherche Scientifique et Technique Outre Mer, Orstrom. Banco Central del Ecuador, Quito, 1983, que también se basó en las fotografías aéreas del IGM entre 1956 y 1965. Este inventario fue hecho después del trabajo inicial de Athens. Por la mayor parte, los autores no hicieron verificaciones de sus interpretaciones aéreas con visitas al campo, limitando la utilidad del estudio y causando errores. Sin embargo, hay observaciones valiosas, especialmente las ubicaciones de posibles sitios que deben investigarse para interpretar lo que se indica en las fotografías aéreas.

el gran sitio de montículos karanki en la Hacienda Zuleta entre los años de 2005-2023, que involucró el uso de radar de penetración terrestre (GPR) y al magnetómetro, mapeo topográfico del sitio a alta resolución basado en fotografía de dron (nave aérea no tripulada), fotogrametría, y excavaciones en los montículos. Estas investigaciones se documentan en algunos informes.²⁵ Para una explicación de la teoría y metodología que ha guiado los estudios de Karanki en las últimas décadas, se pueden consultar las publicaciones de Athens.²⁶

Estado Actual de Conservación/Preservación de los Sitios de Tolas Karanki

En el más completo inventario regional de sitios de tolal en 2001, el autor documentó 67 sitios con 864 montículos, visitando la mayoría.²⁷ Entre este número hay 82 montículos con rampa, 148 montículos cuadrangulares, y los demás son circulares (o hemisféricos). En consideración a estos números, hay que tomar en cuenta que, seguramente, existen todavía sitios con montículos desconocidos o sin haber sido contados, pero el número seguramente es menor, quizás menos del 5% del total. Todos los sitios pertenecen a la cultura karanki, pero como ha sido demostrado en los sitios de Cochasquí²⁸ y Socapamba,²⁹ algunos de los montículos en sitios ka-

25 John Athens, *El Sitio Tola de la Hacienda Zuleta: Investigaciones Geofísicas 2005 y 2009*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2010.

John Athens, *El Sitio Tola de la Hacienda Zuleta: Investigaciones 2010*; Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2012; John Athens Athens y Alex Morrison, *Los Sitios con Tolal de la Hacienda Zuleta y de Cochasquí: Investigaciones 2015*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2019; John Athens, Alex Morrison, y M. Willis, *Los Sitios con Tolal de la Hacienda Zuleta y de Cochasquí: Investigaciones 2013*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2015; también hay un informe en preparación para las investigaciones de 2022.

26 John Athens, *El proceso Evolutivo de las Sociedades Complejas...op. cit.*, 1980; John Athens, *Ethnicity and Adaptation: The Late Period-Cara Occupation in Northern Highland Ecuador...op. cit.*, 1992; John Athens, *El Sitio Tola de la Hacienda Zuleta: Investigaciones Geofísicas 2005 y 2009...op. cit.*, 2010. .

27 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003.

28 Udo Oberem, *Montículos Funerarios con Pozo en Cochasquí...op. cit.*, 1970.

ranki pueden datar de un tiempo anterior a esta cultura. Pero sin duda, los montículos con rampa y los montículos cuadrangulares son de los karankis, como la mayoría de los montículos circulares.

Con base en el inventario del autor,³⁰ se puede decir que casi todos los sitios de montículos en la sierra norte han sufridos algún grado de impactos adversos, y muchas veces estos impactos son extensos y de gran escala.³¹ Mucho de esto ha sucedido solamente desde el tiempo en que los estudios modernos empezaron, o sea desde los años posteriores a 1960 más o menos.³² Esto no quiere decir que todos los montículos han sufrido daños, pero sí una gran cantidad. En la siguiente discusión, se señalan solamente algunos ejemplos de sitios de montículos para mostrar el tipo y la escala de los impactos adversos. Hay que tener en cuenta que los ejemplares que se presentan aquí son una muestra pequeña de lo que es el grave problema de la conservación de los montículos.³³

Sitio Otavalo (Im-1)

El sitio Otavalo consta de cuatro montículos estrechamente agrupados, ubicados en el lado norte de la ciudad de Otavalo, a dos cuadras del mercado indígena, Plaza Centenario, más conocido como “Plaza de los Ponchos” (Figura 1). Tres de estos son montículos cuadrangulares y un montículo es circular y relativamente pequeño. En 1972, el Montículo N° 1 había sido impactado sustancialmente con pala mecánica, probablemente para facilitar la construcción de caminos para la ciudad. Los Montículos N° 2 y 3 habían sido ligeramente modificados, pero estaban en su mayor parte intactos. Ambos montículos medían unos 50 metros cuadrados y ocho metros de altura. El Montículo N° 4 medía unos 25 metros de diámetro y tenía unos tres metros de altura, y estaba completamente intacto. Las ex-

29 John Athens, *El proceso Evolutivo de las Sociedades Complejas...op. cit.*, 1980.

30 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003.

31 Eduardo Almeida Reyes, “Memoria Aborígen Amenazada”, *Cultura*, pp. 3-11, revista del Banco Central del Ecuador, Quito, 1999

32 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003.

33 Para observaciones detalladas, ver John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003.

cavaciones arqueológicas realizadas en 1972 en el Montículo N° 4 revelaron un piso quemado y parcialmente intacto 45 cm debajo de la superficie. Lo interesante fue que el piso tenía una pequeña versión de los canales (o cavidades) de barro quemada encontrados en los montículos de Cochasquí, Socapamba, Pinaquí, Zuleta, y otros sitios.³⁴

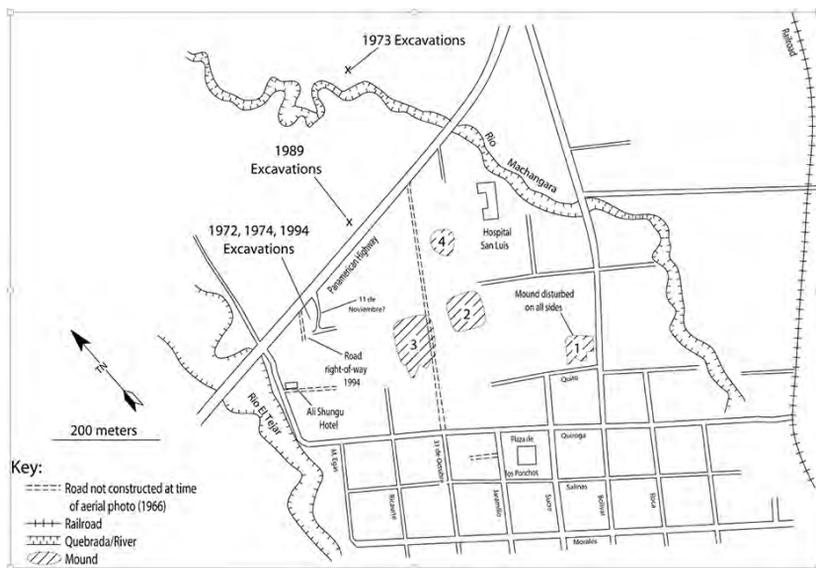


Figura 1. Mapa de los montículos del sitio Otavalo (Im-1)

Una visita fortuita a Otavalo en 1997 reveló la reciente demolición con pala mecánica de una parte sustancial del Montículo N° 2 (Foto 2). La inspección de uno de los lados expuestos cerca de la base del montículo reveló una capa gruesa con fragmentos densos de carbón y cerámica. Los tiestos demostraron que eran en su mayoría del estilo clásico karanki de ánforas en una forma característica con decoración de líneas “rojas sobre ante” (“red on buff”), y menos frecuentemente, otras variaciones de diseños en rojo (los tonos de

34 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003, p. 81, foto 6.

rojo varían).³⁵ Se obtuvieron dos muestras de carbón vegetal para la datación por radiocarbono, una del depósito superior y otra de la parte inferior del depósito, las cuales proporcionaron fechas con rangos estadísticos de 1285-1386 y 1262-1295 d.C.³⁶ Estas son las fechas de radiocarbono más tempranas para los depósitos karanki que se han obtenido hasta ahora, en relación a estos contextos.

Vale mencionar que las investigaciones recientes en el sitio Zuleta realizadas por el autor y sus colegas muestran que la construcción más temprana de algunos montículos karanki. Por depósitos de la tefra del volcán Quilotoa justo debajo de los depósitos de la construcción de estos montículos, es claro que la construcción empezó dentro de pocos años después de la erupción, señalando con claridad el origen temporal de esta cultura.³⁷



**Fotografía 2. Vista del remanente del montículo N° 2, Otavalo.
Pocos años después, el montículo desapareció por completo.
Por escala, notar la estatura de la persona en el centro de la fotografía
(foto julio 1997)**

35 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003, p. 6, fotos 7, 10-16, 49, 72-75, 79-80, 93-94.

36 John Stephen Athens, "Volcanism and Archaeology in the Northern Highlands of Ecuador". En, *Actividad Volcánica y Pueblos Precolombinos en el Ecuador*, editado por P. Mothes, pp. 157-189, Ediciones Abya-Yala, Quito, 1999, p. 180.

En algún momento después de 2001, los últimos vestigios de los Montículos N° 1, 2, y 3 fueron eliminados. Por falta de visitar el lugar en años recientes, el destino del Montículo N° 4 es desconocido.

Para una ciudad que celebra su herencia indígena y tiene un mercado indígena de fama mundial, es realmente sorprendente que los montículos, monumentos fácilmente visibles de la herencia de Otavalo, no se hayan conservado. Más aún, en el área de las tolas funciona actualmente el Colegio República del Ecuador, en donde seguramente impartirán la enseñanza de la historia, y para colmo, también está muy cerca de estas tolas el Instituto Otavaleño de Antropología (IOA), entidad que se encarga de gestionar y resguardar el patrimonio cultural tangible e intangible a través de la conservación, la investigación y la divulgación de sus publicaciones.³⁸

Sitio Pinsaquí (Im-2)

El sitio de los montículos de Pinsaquí se encuentra a 7,5 km al norte de Otavalo en una hacienda del mismo nombre. Basado en el plano del sitio hecho en 1973 utilizando las fotografías aéreas del IGM (fotos 6776, 7721, 7722) y verificaciones de campo, había 65 montículos (Figura 2).³⁹ Pero en 2001, con el nuevo inventario, había solamente 32 montículos, incluyendo 4 con rampa, uno cuadrangular, y los demás hemisféricos (o circulares).⁴⁰

Antes de 1971 (la fecha exacta es desconocida), construyeron la nueva carretera a Cotacachi, impactando dos montículos con rampa. Aunque estos daños no fueron tan severos, dejaron un montículo sin rampa y los dos con un extremo de la plataforma cortada. En el inventario del 2001, muchos de los montículos pequeños ha-

37 La fecha de la erupción del volcán Quilotoa fue determinada más precisamente por fechas de radiocarbono del sedimento orgánico justo abajo de la tefra Quilotoa y justo arriba. El rango estadístico de estas fechas eran 1223-1270 d.C. (debajo) y 1225-1275 d.C. (arriba), que indican que la erupción del volcán Quilotoa ocurrió alrededor de 1250 d.C. Estas fechas fueron obtenidas por Elizabeth J. Currie, "A Late Period Caranqui Chiefdom in the Northern Highlands of Ecuador: Archaeological Investigations at Hacienda Zuleta". *Internet Archaeology* 10 (http://intarch.ac.uk/journal/issue10/currie_index.html). 2010, p. 4.4^o.

38 Instituto Otavaleño de Antropología. Ver en: <https://www.ioaotavalo.com.ec/> (03-08-2023)

39 John Athens, *El proceso Evolutivo de las Sociedades Complejas...op. cit.*, 1980, p. 259.

40 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003, p. 33.

bían sido destruidos como resultado de la agricultura mecanizada. En 2022, una visita reveló que los impactos continuaban. Desaparecieron otros montículos pequeños, y también, para ampliar los campos agrícolas, habían cortado las rampas por los ejes longitudinales. Para colmo, construyeron una vivienda encima de una tola enorme que antes tenía rampa (Foto 3).

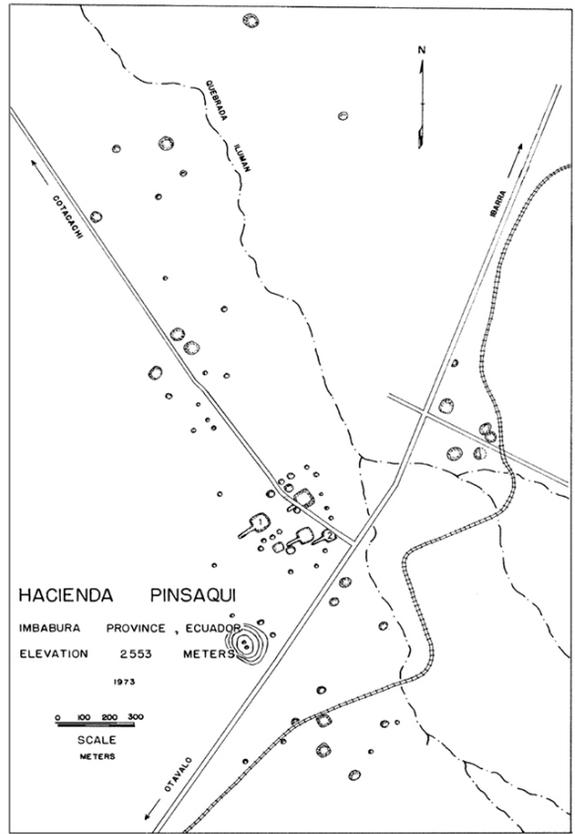


Figura 2. Mapa de los montículos del sitio Pinsaquí (Im-2)



Fotografía 3. Sitio Pinsaquí, montículo con rampa con un lado cortado por la carretera a Cotocachi. Una casa moderna ha sido construida encima de la plataforma
(foto agosto 2022)

Sitio Atuntaqui (Im-4)

El sitio Atuntaqui consta de un grupo de 33 montículos dispersos en las jurisdicciones de las parroquias de Atuntaqui y Andrade Marín y sus cercanías (Figura 3). Hay tres montículos de rampa, siete montículos cuadrangulares, y 23 circulares. Entre el 7 de febrero de 1965, fecha de la toma de la fotografía aérea (fotos 6758 y 6759) del IGM de la zona del Atuntaqui, y las investigaciones de 2001, 12 de los montículos habían desaparecido completamente.⁴¹ También, hubo otros 12 montículos en condición muy menguada, es decir, solo quedan restos de estos montículos.

⁴¹ John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites...op. cit.*, 2003.

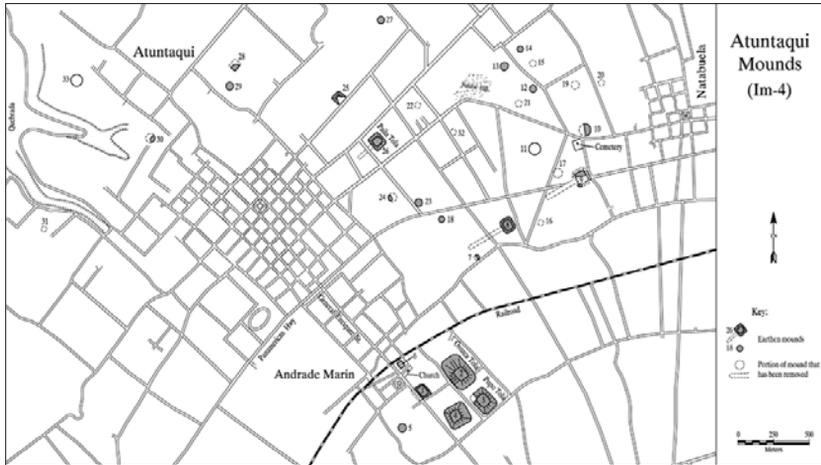


Figura 3. Mapa de los montículos del sitio Atuntaqui (Im-4)

En cuanto a la escala de los impactos, consideremos el caso del Montículo N° 9, un montículo con rampa que mide 115 x 133 metros en la base, con una altura de 12 metros, y una rampa de 250 metros de largo. Estas medidas corresponden al remanente visto en 1994. Desafortunadamente, este montículo estaba ubicado justo dentro de la ruta planeada por la construcción de la nueva Carretera Panamericana (antes fue un camino estrecho empedrado). Entonces fue eliminado en su mayor parte para permitir la construcción de la carretera moderna (en lugar de ajustar la ruta para evitar el montículo). En la Foto 4 se muestra lo que quedaba en 1994 después de la construcción de la carretera. Se puede apreciar la grandeza del monumento, aunque una buena parte del montículo ya había sido removido. En ese momento, se observó un posible canal de barro cocido en la parte superior del perfil del montículo expuesto por las excavaciones. Luego, la destrucción siguió, y en 1997 solamente quedaba lo que equivalía a una delgada porción del montículo (Foto 5). El resto desapareció poco después para permitir la construcción de una estación de servicio.



**Fotografía 4. Remanente del montículo N° 9, sitio Atuntaqui.
Vista desde la Carretera Panamericana hacia el occidente.
Se puede apreciar el gran tamaño de la estructura, y también
la enorme proporción de su destrucción. Este montículo ya no existe
(foto julio 1994)**



**Fotografía 5. Vista del último remanente del Montículo N° 9, sitio Atuntaqui.
Al momento de la foto, solo una pequeña franja del montículo seguía en pie,
e incluso esto se eliminó pocos años después.
Para escala, notar la estatura de las personas en la parte inferior de la fotografía
(foto julio 1997)**

El cercano Montículo N° 8, un monumento impresionante y similar al Montículo N° 9, no escapó a daños severos. En 1994, durante una visita realizada por el autor, estaba en buenas condiciones, midiendo unos 92 x 92 m en la base, 5,5 m de altura, y teniendo una gran rampa de 275 m de largo. Una visita a este sitio en agosto 2022 mostró que se habían producido graves daños en el montículo. Una gran parte del eje longitudinal de la rampa había sido cortado, evidentemente para ampliar el campo agrícola. También alguien había sacado el relleno de una gran parte de la plataforma por razones desconocidas (Foto 6). Como es el caso de muchos de los montículos karanki, lo que le sucedió al Montículo 8 equivale a la destrucción a escala industrial.



Fotografía 6. Remanente del montículo N°8, sitio Atuntaqui.
Una gran parte de la plataforma había sido removida.
Para escala, notar la estatura de la persona al lado del montículo
(foto agosto 2022)

Ambos montículos, tanto el N° 9 como el N° 8, fueron una vez majestuosos monumentos del pasado prehistórico indígena de Atuntaqui, y podían ser fácilmente vistos y apreciados por aquellos que viajaban por la antigua carretera Panamericana. Pero ya no.

El Montículo N° 25 tiene forma cuadrangular, mide 80 x 80 metros en su base, y tiene unos 10 a 12 metros de altura. Este mon-

tículo ha sufrido un impacto sustancial por la intervención de maquinaria pesada, evidentemente, minando el montículo como fuente de relleno para construcción. Se observó un probable piso quemado a 1,5 metros por debajo de la superficie de la plataforma en el lado expuesto por las excavaciones mecánicas.

Otro montículo de rampa notable en Atuntaqui, llamado Paila Tola, fue mapeado por Jijón y Caamaño alrededor de 1910-1912 (Figura 4).⁴² El nombre viene por su depresión central en la plataforma. La base del montículo mide unos 100 x 115 metros, y tiene 15 metros de altura, y una rampa de 120 metros de largo. Aunque la rampa de este montículo fue documentada en el mapa hecho por Jijón y Caamaño, no es visible en las fotografías aéreas 6758 y 6759 del IGM de 7 de febrero de 1965. Cuando comenzaron nuestras investigaciones en 1972 solo quedaba un pequeño remanente de la rampa.⁴³ Sin embargo, la plataforma del montículo queda en buenas condiciones hasta el presente, aunque es rodeada de construcciones y campos agrícolas modernas (Figura 5).

El Montículo N° 28 es una estructura circular de unos 90 metros de diámetro y 12 metros de altura. Gran parte del montículo fue destruido en algún momento después de la fecha de las fotografías aérea 6758 y 6759 del IGM de 1965; parece que la destrucción fue resultado del uso de una excavadora en busca de tesoros y no para sacar relleno para usar en trabajos de construcción.

42 Jacinto Jijón y Caamaño, *Contribución al Conocimiento de los Aborígenes...* op. cit., 1914

43 John Athens, *El proceso Evolutivo de las Sociedades Complejas y...* op. cit., 1980.

John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites, Northern...* op. cit., 2003.

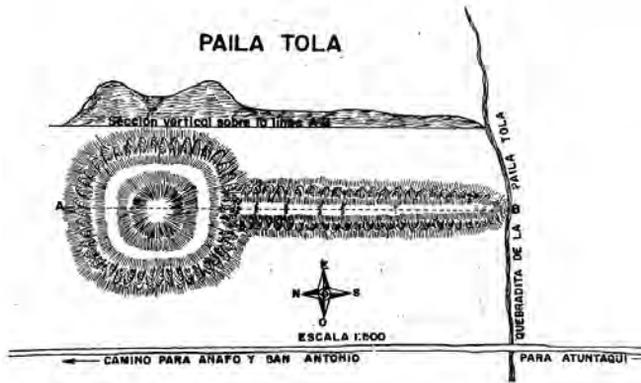


Figura 4. Paila Tola, del sitio Atuntaqui, fue mapeado por Jijón y Caamaño alrededor de 1910-1912 (Jijón y Caamaño, 1914). El base de este Montículo mide 100 x 115 m, la altura es 15 m, y la rampa, que extiende al sur, mide 120 m de largo. Notase que la brújula no está alineada correctamente



Figura 5. Vista aérea de Paila Tola que muestra su condición hoy, rodeada de construcciones y campos agrícolas modernos. Notase que la orientación de la figura es opuesta de lo que muestra el dibujo en la Figura 4. La rampa anterior se extendía al suroeste del montículo, pero ha sido completamente destruido por la construcción moderna.
(Google Earth, agosto 2023)

Finalmente, cabe mencionar el Montículo N° 30 del sitio Atuntaqui, un montículo circular que originalmente tenía 80 metros de diámetro y 10,5 metros de altura. Sólo un remanente de este montículo existía en 2001; el resto había sido demolido con excavadora para permitir la construcción de una vivienda. En 2001 se observaron dos capas de pisos internos en un lado del montículo expuestos por la excavadora, y ambos pisos tenían restos de cavidades (o canales) hechos de barro cocida (como los de Cochasquí – ver Foto 1). En uno de los pisos expuestos del perfil del montículo circular N° 30, se encontró un gran fragmento de ánfora de estilo karanki con líneas rojas cruzadas entre una densa concentración de fragmentos de carbón sobre la superficie inferior. El carbón vegetal produjo una fecha de radiocarbono con rango estadístico de 1406-1438 d.C.⁴⁴ Se desconoce si aún queda algo este montículo.

Sitio Karanki (Im-7)

El sitio del montículo de Karanki se encuentra en la población de Caranqui, ubicado a 3 km al sur de Ibarra. El sitio constaba de 7 montículos, de los cuales dos fueron montículos cuadrangulares. Caranqui es conocido en la literatura histórica como un centro administrativo inka.⁴⁵ Allí se han documentado los restos de un gran edificio de construcción realizada con piedras *pirca* en diseño típico del Imperio Inka.⁴⁶ Más recientemente, se descubrió en Caranqui un gran templo de agua semisubterráneo de arquitectura clásica inka.⁴⁷

44 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites, Northern...op. cit.*, 2003, p. 67.

45 Tamara Bray, "Water, Ritual, and Power in the Inca Empire", *Latin American Antiquity* 24(2), pp.164-190, 2013, pp. 182-183.

Tamara Bray, José Echeverría, "The Inca Center of Tomebamba and Caranqui in Northern Chinchaysuyu", *The Oxford Handbook of the Incas*, editado por S. Alconini y R.A. Covey, pp. 159-177, Oxford University Press, New York, 2018

Pedro Cieza de León, *The Incas*. Editado por V.W. von Hagen, traducido por H. de Onis. University of Oklahoma Press, Norman, 1959 [1553], pp. 21-22.

46 John Athens, *El proceso Evolutivo de las Sociedades Complejas...op. cit.*, 1980, p. 204.

Eduardo Almeida Reyes, *Monumentos Arqueológicos del Ecuador*, Editora Luz de América, Quito, 1997, pp. 43-46.

47 Tamara Bray, "Water, Ritual, and Power...op. cit.", 2013.

Tamara Bray y José Echeverría, *The Inca Center of Tomebamba and Caranqui...op. cit.*, 2018; Pedro Cieza de León, *The Incas...op. cit.*, 1959 [1553], p. 21, menciona una "piscina de piedra" en Caranqui.

Si bien los siete montículos karanki estaban presentes en 2001, hoy a 2023 solo queda el montículo de la Empresa Municipal de Agua Potable (EMAPA) decorado con estatuas actuales en la plataforma que conmemoran la cultura indígena. También, hay un pequeño montículo hacia el norte, que fue propiedad de la familia Vásquez, actualmente es propiedad del Gobierno Autónomo Descentralizado de la Municipalidad de Ibarra. Algunos de los montículos se consumieron por completo como fuente de tierra para la fabricación de ladrillos (Fotos 7 y 8) como lo describen Bray y Echeverría.⁴⁸ Cabe mencionar que el uso de montículos como fuente de tierra para hacer ladrillos también ocurrió en el sitio González Suárez (Im-31) del pueblo del mismo nombre.⁴⁹

Lástima que hay preguntas sobre el sitio karanki que nunca tendremos la oportunidad de contestar. Por ejemplo, ¿cómo estos montículos se relacionaron con el sitio inka justo al lado? ¿Era el uso de los montículos contemporáneos con la ocupación Inka? ¿Había evidencia de presencia inka en los montículos, como se encuentra en los montículos de Cochasquí? Nunca lo sabremos porque ya no existen.



Fotografía 7. Restos de dos grandes montículos del sitio Karanki, uno a la izquierda y otro a la derecha. Tenga en cuenta la operación actual de fabricación de ladrillos en el montículo derecho.

(foto julio 2009)

48 Tamara Bray y José Echeverría, “Las Tolas Perdidas de Caranqui y Su Contexto Histórico y Regional”, *Antropología Cuadernos de Investigación*, N°16, enero-junio, pp. 131-152, 2016.

49 John Athens, *Inventary of Earthen Mound Sites, Northern...op. cit.*, 2003, p. 46.

Sitio Socapamba (Im-10)

El sitio Socapamba está ubicado 5 km al norte de la ciudad de Ibarra, siguiendo la carretera Panamericana, en la parroquia Priorato en una llanura de aproximadamente 1,2 km² a una altitud promedio de 2.217 msnm. En los trabajos de campo realizados por el autor en los años 1974 y 1976, los 60 montículos fueron documentados, de los cuales 2 tenían rampas, 6 eran cuadrangulares y el resto eran montículos circulares (o hemisféricos). En ese momento (de los años 1974 y 1976) se podía ver cierta actividad en los años previos de excavaciones hechos en algunos de los montículos por huaqueros. Pero sus excavaciones no eran extensas. La excepción se da en la parte oeste del sitio donde había cerca de 30 montículos pequeños de enterramientos, todos los cuales habían sido excavados por los huaqueros en algún tiempo antes del periodo de nuestras investigaciones.



Fotografía 8. Fabricación de ladrillos en pleno montículo del sitio Karanki
(foto julio 2009)

Investigaciones más recientes se llevaron a cabo en Socapamba por Muñoz y Echeverría (2017). Ellos determinaron que, en algunas colinas naturales en el sitio, las cimas habían sido utilizadas en épocas prehispánicas para alguna actividad antrópica.⁵⁰

Desde las investigaciones del autor en el año 1974 hasta la actualidad, el sitio Socapamba ha sufrido modificaciones drásticas. El paisaje arqueológico ha sido afectado por la construcción de las carreteras Panamericanas, la antigua y la moderna, por caminos vecinales, por edificación de viviendas, complejos turísticos, clubs nocturnos, restaurants-comedores, por actividades agrícolas, y últimamente, por cultivos en invernaderos y viveros. También, la sección oeste del sitio Socapamba se halla afectada por la explotación de materiales pétreos y por la presencia de un botadero de residuos sólidos provenientes de la ciudad de Ibarra.

En su informe, Muñoz y Echeverría (2017) hacen un llamado a las autoridades locales:

insistimos aquí sobre la importancia de conservar las pocas tolas que sobreviven en la provincia de Imbabura y de manera particular en el cantón Ibarra. Hacemos un llamado a los GADs municipales y gobiernos provinciales, para que cumplan los artículos relacionados con el Patrimonio Natural y Cultural establecidos en el COOTAD y publicados en el Registro Oficial N°514 del 3 de junio de 2015.⁵¹

En estudios anteriores, también hay llamados de atención sobre el sitio Socapamba. Por ejemplo, Fabián Villalba (1998),⁵² el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), y el Municipio de Ibarra elaboraron la “Ordenanza que regula el uso y ocupación del suelo en el área arqueológica de Socapamba y elementos naturales de protección ecológica”,⁵³ a fin de salvaguardar los bienes patrimoniales arqueológicos monumentales. Las comunidades indígenas del cantón Ibarra, CORCI, también plantearon al Municipio de Ibarra una propuesta para convertir a Socapamba en un parque histórico-

50 Cristina Muñoz y José Echeverría, Diagnóstico arqueológico con trabajo de campo de los montículos localizados en la planada de Socapamba, ubicados en la parroquia Priorato, cantón Ibarra, provincia de Imbabura, GAD Municipalidad de San Miguel de Ibarra, 2017.

51 *Ibid.*

52 Fabián Villalba, Socapamba. Complejo Arqueológico. Propuesta de recuperación histórica-recreacional. Corporación de Comunidades Indígenas del Cantón Ibarra, CORCI, Ibarra, 1998.

53 Municipio de Ibarra, Ordenanza que regula el uso y ocupación del suelo en el área arqueológica de Socapamba, y elementos naturales de protección ecológica, 24 de diciembre de 1998.

recreacional (1998).⁵⁴ Igualmente, en el año 2000, el arqueólogo Dr. Echeverría insistió en la necesidad de investigar, conservar, y dar uso social actual a las tolas de Socapamba.⁵⁵ Luego, en 2016, Echeverría publicó el editorial “Socapamba tendrá Nueva Ordenanza” en el que insiste sobre la necesidad de poner en marcha un plan de manejo para aprovechar el valor histórico-arqueológico de Socapamba.⁵⁶

¿Cuáles fueron los resultados de estas intervenciones? Para una contestación, se puede comparar la fotografía aérea 6685 IGM del sitio del año 1965 con una fotografía aérea reciente tomado por dron en 2023 (Figuras 6 y 7). Parece que, a causa de los invernaderos y viveros, y todo el desarrollo económico y residencial que los acompaña, solamente algunos de los montículos sobreviven, y algunos de los montículos solamente exista en una forma muy alterado (Foto 9).

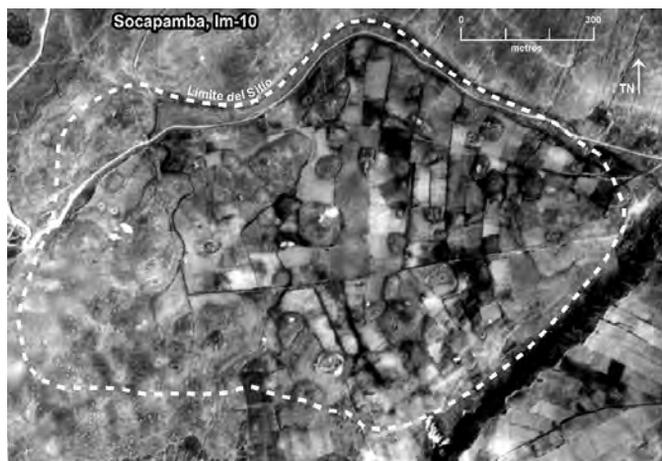


Figura 6. Vista aérea del sitio Socapamba (Im-10) en febrero 1965
(IGM, porción de la foto 6685)

54 Corporación de Comunidades Indígenas del Cantón Ibarra, CORCI, Socapamba. Complejo Arqueológico. Propuesta de recuperación histórica-recreacional. Publicación: Comisión de Solidaridad y Derechos Humanos de Imbabura, COSDHI, 1998.

55 José Echeverría, Tolas de Socapamba están intervenidas. El Municipio de Ibarra decidió intervenir las Tolas de Socapamba, porque en ese espacio se detectó la construcción de invernaderos sin ninguna autorización, *Diario El Norte*, 2000, pp. 07, 20.

56 José Echeverría, Socapamba tendrá Nueva Ordenanza, *Diario El Norte*, 2016, pp. 04, 13.

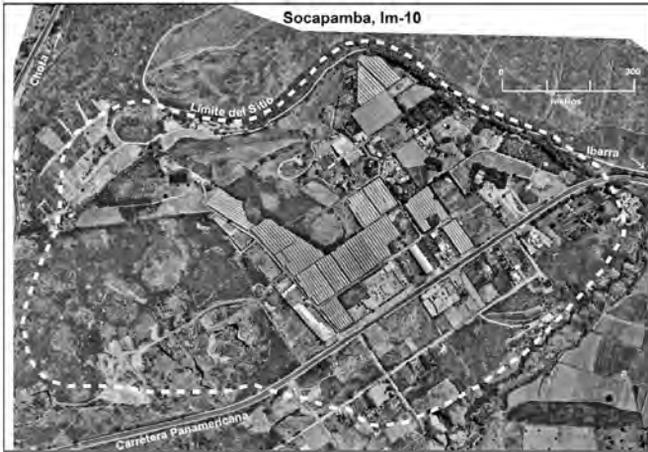


Figura 7. Vista aérea del sitio Socapamba (Im-10), fecha de 22 julio 2023. Nótese los invernaderos y otras estructuras modernas y la ausencia de muchos de los montículos (foto por dron cortesía de Mark Willis)



Fotografía 9. Montículo como atracción turística. La foto muestra lo que queda del Montículo N° 21 del sitio Socapamba, un montículo que antes tenía forma cuadrilateral con rampa. La forma original de este montículo se puede ver en la parte central de Figura 6, y un poco arriba.

Conclusión: la destrucción de los montículos artificiales

Según los datos obtenidos del inventario de los montículos realizado el año 2001,⁵⁷ las causas principales de la destrucción de los montículos en la Sierra Norte del Ecuador son dos principalmente: 1) el tremendo desarrollo económico de la región en los últimos 40 años, en gran parte, a consecuencia del enorme aumento de la población,⁵⁸ y 2) la expansión de la agricultura comercial, acompañada por el uso de tractores y otros equipos mecánicos.⁵⁹ En tiempos pasados, la causa principal de la destrucción y daños a los sitios arqueológicos era la huaquearía como el caso de Montículo N° 28 del sitio Atuntaqui.⁶⁰ La evidencia todavía es obvia en muchos de los montículos. Pero ahora, este tipo de daño es mínimo comparado a lo que pasa por el desarrollo económico y la agricultura comercial.

La pérdida de los sitios arqueológicos, de montículos trabajados o elaborados por los seres humanos de poblaciones ancestrales es como borrar la historia y los logros de los indígenas actuales. Es lo mismo que sucedería en la memoria colectiva de las zonas urbanas, si alguien quemara todos los documentos y libros históricos de las civilizaciones occidentales, nos privaría no sólo de tener un entendimiento y apreciación de nuestra herencia cultural, sino también de aprender cómo nuestra sociedad evolucionó y cambió a través del tiempo.

Y, por sí mismos, los increíbles monumentos de tierra, hechos por los karankis, también merecen ser conservados y preservados para que todos los ecuatorianos, y también las personas que vienen de otros países, puedan disfrutar de los extraordinarios logros de una cultura pasada, que ya no existe. Sin la preservación de los vestigios monumentales de los karankis, nunca se sabrá acerca de los modos de vida y de la extraordinaria cultura de los antepasados de esta región del país.

57 John Athens, *Inventory of Earthen Mound Sites, Northern...op. cit.*, 2003.

58 En el año de 1970, la población del Ecuador fue de 6.172.215; en el año de 2022 la población ha crecido a 18.190.484, en: [https://www.macrotrends.net/countries/ECU/ecuador/population-growth-rate#:~:text=Chart%20and%20table%20of%20Ecuador,a%201.05%25%20increase%20from%202022.\(08-01-2023\).](https://www.macrotrends.net/countries/ECU/ecuador/population-growth-rate#:~:text=Chart%20and%20table%20of%20Ecuador,a%201.05%25%20increase%20from%202022.(08-01-2023).)

59 Observaciones del autor en la sierra septentrional del Ecuador desde 1968. Además, se puede observar el notable crecimiento de la industria de las flores.

60 Por otro ejemplo, ver Max Uhle, "Las Ruinas de Cochasquí" ...op. cit., 1939, pp. 6, 11.

Aunque es demasiado tarde para preservar los muchos monumentos karankis que se han perdido en las últimas décadas, todo el esfuerzo posible debería ser hecho para preservar y conservar los sitios monumentales que queda. Como una primera etapa, digamos una recomendación, hay que hacer un inventario nuevo de los montículos, documentando en forma detallado la condición y posibles daños en los montículos que quedan. Al mismo tiempo, los dueños de las tierras donde se encuentren los montículos, incluyendo entidades gubernamentales responsables, deberían ser informados y educados sobre sus obligaciones bajo las leyes del patrimonio cultural. Y huelga decir que las leyes que protegen el patrimonio nacional deben aplicarse estrictamente, ya sea que los sitios se encuentren en tierras de propiedad privada o pública.

Bibliografía

- ALMEIDA Reyes, Eduardo, *Monumentos Arqueológicos del Ecuador*, Editora Luz de América, Quito, 1997.
- ALMEIDA Reyes, Eduardo, "Memoria Aborigen Amenazada", *Cultura*, pp. 3-11, revista del Banco Central del Ecuador, Quito, 1999.
- ATHENS, J. S., *Evolutionary Process in Complex Societies and the Late Period-Cara Occupation of Northern Highland Ecuador*. Doctoral dissertation, Department of Anthropology, University of New México. University Microfilms, Ann Arbor, 1978.
- ATHENS, John Stephen, *El proceso Evolutivo de las Sociedades Complejas y la Ocupación del Periodo Cara Tardío en los Andes Septentrionales del Ecuador*. Colección Pendoneros N° 2, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador, 1980.
- ATHENS, John Stephen, Ethnicity and Adaptation: The Late Period-Cara Occupation in Northern Highland Ecuador. En, *Resources, Power, and Inter-regional Interaction*, compilado por Edward M. Schortman y Patricia A. Urban, pp. 193-219. Plenum, New York. [republicada en español en *Sarance*, 1997(24), pp.161-204, 1992.

- ATHENS, John Stephen, "Volcanism and Archaeology in the Northern Highlands of Ecuador". En, *Actividad Volcánica y Pueblos Precolombinos en el Ecuador*, editado por P. Mothes, pp. 157-189, Ediciones Abya-Yala, Quito, 1999.
- ATHENS, John Stephen, *Inventory of Earthen Mound Sites, Northern Highland Ecuador*. Informe preparado para el H. John Heinz III Fund Grant Program for Latin American Archaeology, Pittsburgh, PA, y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, Quito, 2003.
- ATHENS, John Stephen, *El Sitio Tola de la Hacienda Zuleta: Investigaciones Geofísicas 2005 y 2009*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2010.
- ATHENS, John Stephen, *El Sitio Tola de la Hacienda Zuleta: Investigaciones 2010*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2012.
- ATHENS, J.S., *Las Tolas de la Hacienda Zuleta: Investigaciones de 2019*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2022.
- ATHENS, J.S., y MORRISON, Alex, *Los Sitios con Tolas de la Hacienda Zuleta y de Cochasquí: Investigaciones 2015*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2019.
- ATHENS, John, MORRISON, Alex y WILLIS, M., *Los Sitios con Tolas de la Hacienda Zuleta y de Cochasquí: Investigaciones 2013*. Informe preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, Ecuador. International Archaeological Research Institute, Inc., Honolulu, HI, 2015.
- BRAY, Tamara, "Water, Ritual, and Power in the Inca Empire", *Latin American Antiquity* 24(2), pp.164-190, 2013.
- BRAY, Tamara & ECHEVERRÍA, José, "Las Tolas Perdidas de Caranqui y Su Contexto Histórico y Regional", *Antropología Cuadernos de Investigación*, N°16, enero-junio, pp. 131-152, 2016.

- BRAY, Tamara & ECHEVERRÍA, José, "The Inca Center of Tomebamba and Caranqui in Northern Chinchaysuyu", *The Oxford Handbook of the Incas*, editado por S. Alconini y R.A. Covey, pp. 159-177, Oxford University Press, New York, 2018.
- CAILLAVET, Chantal, "Toponimia Histórica, Arqueología y Formas Prehispánicas de Agricultura en la Región de Otavalo - Ecuador", *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 12(3-4), pp.1-21, 1983.
- CAILLAVET, Chantal, "La Adaptación de la Dominación Incaica a las Sociedades Autóctonas de la Frontera Septentrional de Imperio (Territorio Otavalo - Ecuador)", *Revista Andina* 3(2), pp.403-423,1985.
- CAILLAVET, Chantal, *Etnias del Norte: Etnohistoria e Historia de Ecuador*, Ediciones Abya Yala, Quito, 2000.
- CIEZA DE LEÓN, Pedro, *The Incas* [1553]. Editado por V.W. von Hagen, traducido por H. de Onis. University of Oklahoma Press, Norman,1959.
- CONNELL, Samuel V., ANDERSON, A., GIFFORD, C., & GONZÁLEZ A., Inka Militarism at the Pambamarca Complex in Northern Ecuador, *Latin American Antiquity*, 30(1), pp.177-197, 2019.
- CORPORACIÓN DE COMUNIDADES INDÍGENAS DEL CANTÓN IBARRA, CORCI, Socapamba. Complejo Arqueológico. Propuesta de recuperación histórica-recreacional. Publicación: Comisión de Solidaridad y Derechos Humanos de Imbabura, COSDHI,1998.
- CURRIE, Elizabeth J. A Late Period Caranqui Chiefdom in the Northern Highlands of Ecuador: Archaeological Investigations at Hacienda Zuleta. *Internet Archaeology* 10, 2001 (http://intarch.ac.uk/journal/issue10/currie_index.html).
- ECHEVERRÍA, José, Socapamba tendrá Nueva Ordenanza. *Diario El Norte*, 2016.
- ECHEVERRÍA, José, Tolas de Socapamba están intervenidas. El Municipio de Ibarra decidió intervenir las Tolas de Socapamba, porque en ese espacio se detectó la construcción de invernaderos sin ninguna autorización. *Diario El Norte*, 2000.
- ESPINOSA SORIANO, Waldemar, *Los Cayambes y Carangues: siglos XV-XVI, el Testimonio de la Etnohistoria* (Tomo. 1 de 3). Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo,1988.

- GONDARD, Pierre & LÓPEZ, Freddy, *Inventario Arqueológico Preliminar de los Andes Septentrionales del Ecuador*. Ministerio de Agricultura y Ganadería, Programa Nacional de Regionalización Agraria, y Office de la Recherche Scientifique et Technique Outre Mer, Orstrom. Banco Central del Ecuador, Quito, 1983.
- GONZÁLEZ SUÁREZ, F., *Los Aborígenes de Imbabura y del Carchi: Investigaciones Arqueológicas sobre los Antiguos Pobladores de las Provincias del Carchi y de Imbabura en la República del Ecuador*. Quito. Tipografía y Encuadernación Salesiana, Quito. Nuevas ediciones en 2002 y 2019, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, 1908.
- HECHLER, Ryan Scott, PRATT, Will, & Andrea E. Chávez Chuquimarca, “Co-chasqui, 1532 a 1932: 400 Anos de Resiliencia Histórica”. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Vol. C - N° 208-A, pp. 179-214.
- HYAMS, Edward, & ORDISH, George, *The Last of the Incas*. Simon and Schuster, New York, 1963.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto, *Contribución al Conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura*. Blass y Cía, Madrid, 1914.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto, *Nueva Contribución al Conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura*. Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, Vol. IV, Nos. 10-11, Quito, 1920.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto, *Antropología Prehispánica del Ecuador*, La Prensa Católica, Quito, 1952.
- LIPPI, Ronald D., *Una Exploración Arqueológica del Pichincha Occidental, Ecuador*. Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, 1998.
- LIPPI, Ronald D., “Las Tolas (Montículos Artificiales) Ecuatorianas Como Iconos Sagrados: Una Perspectiva Panamericana”. En *Simbolismo y Ritual en los Andes Septentrionales*, editado por Mercedes Guinea, pp. 111-125, Abya-Yala, Quito, 2004.
- LIPPI, Ronald D., *Una Biografía de los Yumbos*, Universidad San Francisco de Quito, 2023, en prensa.

- MASON, J. Alden, "The Languages of South American Indians", En, *Handbook of South American Indians*, Vol. 6: *Physical Anthropology, Linguistics and Cultural Geography of South American Indians*, editado por Julian H. Steward 6:157-317. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology Bulletin 143, United States Government Printing Office, Washington D.C., EE.UU, 1950.
- MEGGERS, Betty J., *Ancient Peoples and Places: Ecuador*, Frederick A. Praeger, New York, 1966.
- MUNICIPIO DE IBARRA, Ordenanza que regula el uso y ocupación del suelo en el área arqueológica de Socapamba, y elementos naturales de protección ecológica." Ibarra, 24 de diciembre de 1998, 1998.
- MUÑOZ, Cristina y ECHEVERRÍA, José, Diagnóstico arqueológico con trabajo de campo de los montículos localizados en la planada de Socapamba, ubicados en la parroquia Priorato, cantón Ibarra, provincia de Imbabura, GAD Municipalidad de San Miguel de Ibarra, 2017.
- MURRA, John, "The Historic Tribes of Ecuador". En, *Handbook of South American Indians*, Vol. 2: *The Andean Civilizations*, editado por J. H. Steward, pp. 785-821. Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, United States Government Printing Office, Washington, D.C., 1946.
- OBEREM, Udo, Informe Provisional Sobre Algunas Características Arquitectónicas de las Pirámides de Cochasquí, Ecuador, *Verhandlungen des 38th Internationalen Amerikongresses*, Band 1:317-322. [republicada en Oberem 1981], 1969.
- OBEREM, Udo, Montículos Funerarios con Pozo en Cochasquí. *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 53:243-249. [republicada en Oberem 1981], 1970.
- OBEREM, Udo, *Informe de Trabajo Sobre las Excavaciones de 1964/1965 en Cochasquí, Ecuador*. In, *Estudios Sobre la Arqueología del Ecuador*, ed. by U. Oberem, pp. 70-79. Estudios Americanistas de Bonn, Seminar für Volkerkunde der Universität Bonn. Bonn. [republicado en Oberem, 1981], 1975.
- OBEREM, Udo (ed.), *Cochasquí: Estudios Arqueológicos* (3 tomos.), Colección Pendoneros, 3, 4, y 5, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador, 1981.

- ONTANEDA, Luciano Santiago, "Territorialidad en el País Caranqui", *Cultura*, pp. 3-15 revista del Banco Central el Ecuador, Quito, 1998.
- PLAZA SCHULLER, Fernando, *La Incursión Inca en el Septentrión Andino Ecuatoriano: Antecedentes Arqueológicos de la Convulsiva Situación de Contacto Cultural*. Serie: Arqueología No. 2, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador, 1976.
- RIVET, Paul, "Les Familles Linguistiques du Nord-ouest de l'Amérique du Sud", *L'Année Linguistique, Soc. de Philol.*, tomo IV, pp. 117-154, Paris, 1911.
- SALOMON, Frank, *Native Lords of Quito in the Age of the Incas: The Political Economy of North Andean Chiefdoms*, Cambridge University Press, New York, 1986.
- UHLE, Max, Die Ruinen von Cochasquí. Ibero-Amerikanisches. Archiv, Jg. VII, Heft 2, Berlin, 1933.
- UHLE, Max, "Las Ruinas de Cochasquí", *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 18, pp.5-14, 1939
- VELASCO, Juan de, *Historia del Reyno de Quito en la América Meridional* [1789], Casa de la Cultura Ecuatoriano, Quito, 1977.
- VILLALBA, Fabián, Socapamba. Complejo Arqueológico. Propuesta de recuperación histórica-recreacional. Corporación de Comunidades Indígenas del Cantón Ibarra, CORCI, Ibarra, 1998.
- WURSTER, Wolfgang, Aportes a la Reconstrucción Sobre Las Pirámides con Rampa de Edificios con Planta Circular de Cochasquí. En *Cochasquí: Estudios Arqueológicos*, editado por Udo Oberem, pp. 79-124. Colección Pendoñeros 3. Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, Ecuador, 1981.